

EL FERRO-CARRIL

Se publica los Miércoles y Sábados.

DIRECTOR: AMADOR RAMOS OLLER

ANDALUCÍA EN PARÍS

La alegre Andalucía, la tierra mimada de la luz, la de los encantados cármenes granadinos y los perfumados jardines de Sevilla, en cuyas flores ha derramado el sol toda la brillante policromía de sus rayos poderosos; la tierra de promisión del arte y de la poesía, va á ocupar un rinconcito en el gran certamen de la Exposición de París. Al lado de las majestuosas instalaciones de la maquinaria inglesa, de la industria belga, de la producción alemana, aparecerá el pabellón andaluz, modesto y sencillo, luciendo algunos de los primores ensalzados por los poetas en sus cuentos y en sus rimas. Será como un rayo de luz del arte entre los misterios de las pesadas combinaciones de la mecánica, un rayo de luz que recreará con sus reflejos brillantes los espíritus, agobiados por los indescifrables jeroglíficos de la ciencia, representados en las articuladas piezas de las máquinas.

Pero no será esta Andalucía de la Exposición de París la falsa Andalucía que se ha dado á conocer en todas partes, la que simbolizaron nuestros artistas rutinarios por una chula airosa envuelta en el bordado mantón de Manila, retorciendo el cuerpo en las contracciones voluptuosas de la sevillana, con un sombrero cordobés en la cabeza, una caña de manzana en la mano y una sonrisa provocativa en los labios. Por esta vez la Andalucía del café cantante, de la taberna, de la plaza de toros y de la juerga, ha quedado olvidada. El traje de luces del torero, la chaqueta corta del marchoso de la calle de las Sierpes y la bata de la balladora flamenca que señala indiscretamente las curvas pronunciadas de la mujer andaluza, no llevarán la representación bochornosa de una Andalucía contrahecha con idealismos de papel picado y flores de trapo.

La Andalucía que han de encontrar los concurrentes de la Exposición tras el puente de Alejandro III, es nueva, casi desconocida para muchos. Es la Andalucía de los árabes, aquél floreciente Andalucía de los Abderramanes, centro de una cultura poderosa, compendio de la civilización de los pueblos antiguos. Estará representada por sus grandes monumentos moriscos, por sus catedrales maravillosas, por sus palacios encantadores, reproduciéndose admirabilmente por artífices llevados á París de la misma Andalucía. Aquellos monumentos soberanos y aquellos artísticos palacios, no hablarán á los curiosos de la abyección del café cantante, ni de la barbarie de la plaza de toros, ni de las asquerosidades de la juerga; hablarán de una ciencia en auge, de una cultura en progreso, de una civilización que no han logrado borrar los siglos. Las estrofas modeladas en los alicatados de la mezquita cordobesa, y escritas en los mosaicos de la Alhambra granadina, no cantarán la canción perezosa, desmayada, de la fiesta, sino el poema viril y fecundo del trabajo.

Los periódicos de París elogian la instalación de la moruna Andalucía, diciendo de ella que ha de ser uno de los principales atractivos de la Exposición; regalo de los ojos, recreo delicioso para los espíritus cultos. Los extranjeros, sin embargo, sufrirán una grave decepción, porque no es esa la alegre Andalucía que ellos conocen. La tierra mimada de la luz, que nuestros poetas y artistas rutinarios representaron por una chula provocativa y descocada, retorciéndose en los giros voluptuosos de la sevillana, ó halagando los oídos con las notas, mezcla de himno y elogio, de los cantares andaluces...

Y la culpa no es de ellos, sino nuestra, porque esas falsas creencias que de Andalucía se tienen, fueron alentadas antes en España que en el extranjero. Ese estúpido simbolismo, obra de nuestros poetas y de nuestros artistas, que han descrito á Andalucía por el malvado procedimiento de

Alejandro Dumas, sin fijarse jamás en la realidad, juzgando siempre por las apariencias.

Muy pocos escritores, muy pocos, han escrito acerca de la región andaluza lo que debieron escribir. Fueron á Andalucía en excursiones de placer, fueron festejados en los breves días de su estancia con el rumbo proverbial de los andaluces, y no se ocuparon más que de andar mariposeando de fiesta en fiesta. Y ocurría lo que era forzoso que ocurriera. Llevados por los amigos rumbosos á la juerga y á la zambría, no vieron más que la Andalucía del placer, la Andalucía del café cantante y de la taberna, la de las mujeres provocativas y alegres y los hombres bullangueros y holgazanes. Y al volver, queriendo hacer un favor, cometían verdaderos horrores. Juzgando por las descripciones que hicieron, en Andalucía nadie trabaja, nadie piensa más que en divertirse: las mujeres pasan el día cantando malagueñas en el patio andaluz, tomando el fresco en las calles, bailando en la fiesta y pelando la pava con el novio; los hombres tumbados al sol, tocando la guitarra y emborrachándose en la taberna con manzanilla de Sanlúcar y amontillado de Jerez.

La verdadera Andalucía, disfrazada con los alamares del toreo y los flecos del mantón de Manila, no es conocida. Hay una honrada población trabajadora, sufrida, llena de abnegaciones, mártir de una lucha penosísima, que no ha sido sacada de la oscuridad. De las ciudades andaluzas no se ha visto más que la exterioridad alegre y alocada de sus fiestas; en el fondo no ha escudriñado nadie, y en el fondo, en la penumbra de los campos, vive una raza andaluza eminentemente trabajadora, y en la penumbra de las ciudades una población industrial que en Málaga, en Almería, en Cádiz, en Jerez produce sin descanso en una producción más penosa que ninguna, porque jamás será elogiada ni creída; porque ángeles que pinten andaluces, resultarán para los demás cantadoras flamencas y lidadores de reses bravas.

Es hora, vive Dios! de destruir los estúpidos simbolismos y las groseras creencias mantenidos hasta ahora, y hay que reivindicar los prestigios de un pueblo calumniado y despreciado sin razón. Esa instalación que se hace en París del viejo Andaluz de los árabes, centro de una civilización potente, de una cultura en auge, que hoy tiene vivos reflejos en la trabajadora Andalucía, puede ser un principio de redención para la tierra calumniada por los poetas...

LEÓN ROCH.

ALMERÍA.

Para C. José de Arge.

Acaba de publicarse el avance del censo de 1897, en el que aparece Almería con una población de hecho de 46.806 habitantes.

Resulta, pues, nuestra capital, a pesar de las deficiencias con que siempre se llevan á cabo esas operaciones estadísticas, con un aumento de población considerable, si se relaciona con la que figuraba en el último nomenclador.

El examen del avance indicado se presenta á muy curiosas observaciones, que todas pudieran encaminarse á demostrar la falsa idea que tienen nuestros Gobiernos de la importancia de Almería.

Nuestra capital, clasificada en el grupo de las de 3.^a clase, es en punto á vecindario la 15^a población de España.

Tiene más habitantes que Burgos, Coruña y Oviedo, á quienes siempre se concede gran importancia; puede hombrearse con Santander, Córdoba y Alicante y mirar desdenosamente, desde el punto de

vista que tratamos, á una veintena de capitales españolas.

Y sin embargo, ni un soldado guarneció la población, ni un hilo telegráfico la pone en comunicación directa con la Corte, ni le es dado conseguir que lleguen á su recinto las cartas de la capital del reino con menos de tres fechas de retraso.

LO DEL DÍA.

RESTOS DE LEYENDA.

La Gaceta publica una Real orden dando las gracias y felicitando al destacamento de Baler, por su heroico comportamiento, y disponiendo abrase juicio contradictorio para otorgarles las recompensas á que se hayan hecho acreedores sus individuos.

España entera aplaude la actitud del gobierno.

Esos valerosos soldados simbolizan lo poco que nos queda de nuestra leyenda, y en ellos se refleja el posterior rayo de aquel sol que no se ponía jamás en los Estados españoles. Ese puñado de valientes puede aún hablar sin avergonzarse de Hernán Cortés, de Grijalva, de Pizarro; puede leer nuestra historia sin sonrojo; puede tremolar con orgullo los gloriosos harapos de nuestra bandera.

Cuando andando el tiempo los hombres de la generación presente refieran á nuestros nietos la historia de nuestras presentes desdichas; cuando les digamos que en el espacio de unas cuantas semanas vimos destruido todo nuestro imperio colonial, deshechas nuestras naves, humillados nuestros ejércitos, decaido nuestro valor y anulada nuestra tenacidad, podremos mitigar las tristezas de este relato diciéndoles:

«En los luctuosos días en que la patria se desmoronaba, y los generales rendían sus espadas, y las plazas fuertes abrían sus puertas al enemigo, allá, en un rincón de Oceanía, enfermos, hambrientos, abandonados, unos cuantos hombres, por cuyas venas corría la sangre generosa de nuestros antepasados, mantenían con esfuerzo sublime la bandera nacional, y cuando ésta había sido arrancada en Santiago, en el Morro, y en Manila, aún flotaba con estremecimiento de gloria sobre las carcomidas empalizadas de Baler.»

Hernández director

O CORTEO QUE DO CORRE.

El Director general de correos pretende descargar sobre la Compañía del Sur de España la responsabilidad de que la correspondencia entre Madrid y Almería siga circulando por coche, en vez de conducirla el ferro-carril.

Desgraciado está el Sr. Hernández en sus argumentos. Se vé que no es la lógica el fuerte de ese distinguido funcionario, el que contestando á las excitaciones y á las quejas de nuestro querido amigo el Sr. Arpe, elocuentemente formuladas en el *Herald de Madrid*, dice:

«Por parte de esta Dirección se ha hecho todo lo que estaba en sus atribuciones para que el correo vaya por el ferro-carril desde que se inauguró la línea, ganándose una fecha en el recibo de las cartas.»

Por Real orden de 12 de Mayo útimo se estableció la ambulancia, destinando para su servicio 10 empleados (lo cual constituye un verdadero sacrificio, teniendo en cuenta la escasez de personal de que en la actualidad adolecen todas las oficinas de correos de España).

Oficinas: Quesada, n.º 12.

Para que dicha ambulante empezara á funcionar, era indispensable que la Compañía del ferro-carril, dando satisfacción á las reclamaciones oficiales de los comerciantes de Almería, modificara los cuadros de marcha de los trenes, estableciéndolos conforme á los de la línea general de Andalucía, con los cuales deben combinar. Para conseguir esta variación de itinerarios, la Dirección general de correos se dirigió á la Compañía, y después, en vista de las evasivas de esta, al ministerio de Fomento, por medio de una Real orden que tiene la fecha 26 de Mayo. Desde este momento el asunto dejó de corresponder al ministerio de la Gobernación y á la Dirección de Correos, que no han vuelto á tener noticia oficial de él más que por un oficio de la Dirección de Obras públicas pidiendo se le indicaran qué paradas eran necesarias entre Linares y Almería para el servicio de correos. Esto ocurrió el 27 de Julio y la contestación fué el 4 de Agosto.»

Aclaremos algo los sucesos que el Director general de correos pretende obscurecer para librarse de una responsabilidad que le corresponde por entero; digamos todo lo ocurrido, para que se vea que la culpa es de ese funcionario, que tanto ha perjudicado y está perjudicando los intereses de Almería, con pretextos fútiles, con excusas capciosas, que si no realzan su ingenio, tampoco testifican gran voluntad para el acertado desempeño de su cargo.

Antes del 13 de Marzo, en que se inauguró el ferro-carril, la Compañía del Sur de España puso en conocimiento del gobierno que á partir de esa fecha podía conducirse por tren la correspondencia. Y como el movimiento se prueba andando, la citada empresa demostró la verdad de esa afirmación haciendo que el coche correo llegara hasta la estación de empaque.

Pero vacío salía de Almería y vacío regresaba, repitiéndose éste hecho una semana y otra, por lo que la Compañía tuvo que retirar de la circulación ese coche, avisandolo oportunamente y exponiendo volvería á engancharlo cuando se le participara que iba á prestar servicio.

Hasta el 12 de Mayo, es decir, dos meses después de haberse inaugurado el ferrocarril, no se dictó la real orden estableciendo la ambulancia; pero se dictó para no cumplirla, para dejarla escrita en el papel y conservarla en los archivos, porque se había solicitado por el comercio el cambio de horas de entrada y salida del correo, y al Director del ramo le pareció de perlas agarrarse á esa demanda para que la correspondencia continuara viéndose por la carretera.

Tenemos, pues, que en establecer de nuevo la ambulancia tardó dos meses justos desde la inauguración del ferrocarril, cuando estaba advertido por la Compañía de que la línea iba á inaugurar, con tiempo sobrado para poder montar el servicio á fin de que la reforma coincidiera con la circulación de los trenes; y tenemos también que dictada en 12 de Mayo la Real orden estableciendo la ambulancia, ésta es la bendita hora en que no se ha cumplido, apelándose para desatenderla á una evasiva que movería á risa si fuera plena manifestación de cómo la mayor parte de los funcionarios públicos ejercen siempre su cargo procediendo de espaldas á la lógica y en contra de los intereses de los pueblos.

Porque la reclamación de los comerciantes para que se variara el horario de los trenes, ¿qué tiene que ver para que la correspondencia estuviera viéndose por ferrocarril desde que se inauguró la línea, ganándose una fecha en el recibo de las cartas?

«¿Qué dificultad habrá, Sr. Director de comunicaciones, —dice ayer *La Crónica*— hablando de éste asunto,— para que desde el día 13 de Marzo hubiera comenzado esa Dirección á utilizar el tren correo oficialmente inaugurado, adelantando 14 ó 16 horas? ¿Que se quería mayor economía de

tiempo? Pues aprovechar aquella y reclamar para conseguir otras dos horas.

Si desde aquel dia hubiéramos estado disfrutando de esas ventajas, á buen seguro que no habría habido quejas justas y nadie se hubiera tenido que llevar las manos á la cabeza, al ver que los viajeros de Madrid llegaban á Almería con 14 ó 16 horas de anticipación á la correspondencia y prensa, y esto no hubiera sido obstáculo para después haber gozado de los beneficios de la nueva variación de horas.

La Compañía del Sur de España había aprobado oficialmente su horario, y con arreglo á él dispuso el coche correo para conducir la correspondencia desde el referido dia 13 de Marzo.

La Dirección general de correos debió organizar inmediatamente el nuevo servicio, sin tener para nada en cuenta la reclamación que hizo para modificar el horario oficial, pues demás debía saber que estos asuntos tienen sus trámites y era en verdad una injusticia privar al pueblo de Almería de las ventajas que podían obtener,

por esperar con calma estóica á que se resolviera la aprobación del nuevo cuadro de marcha, perdiéndose el tiempo lastimosamente.

Pero á qué continuar molestándonos en rebatir los argumentos del Director general de correos? Pues no queda palpablemente demostrada su falta de competencia ó de celo? Pues no es patente, des-

pués de lo dicho, que á él y solo á él pertenece la culpa de que la correspondencia

que salga de Madrid á la seis de la tarde de hoy no la recibimos hasta el lunes á las nueve de la mañana, pudiendo llegar el

domingo á las siete de la tarde?

Que se ha solicitado el cambio de ho-

rario en bien de Almería. Pero mientras el

horario se reforma, no está perjudicando á la ciudad el Sr. Hernández, con su

disposición de que el correo continue con-

duciéndose en coche desde Huércal-Overa,

tardando tres fechas desde Madrid, y con su negativa á que lo transporte el ferrocarril, invirtiendo solo dos?

Que en vez de emplear en el recorrido veinte horas deben emplearse diez y ocho? Pero mientras ese expediente se resuelve,

¿no es absurdo invertir treinta y seis, pu-

diendo gastar solo veinte? Y es culpable

de ese retraso la Compañía del Sur de Es-

paña, que desde el dia de la inauguración

de la linea mandó el coche correo á la es-

tación de empalme? No corresponde toda

la responsabilidad al Director de comunicaciones que tardó dos meses en establecer

la ambulancia en el papel y que, una vez

establecida en el papel la dejó sin funcionar

hasta la hora presente?

Además, tampoco es culpa de la Com-

pañía del Sur de España que, no esté ya

establecido el nuevo cuadro de marcha

de los trenes. Redactado lo tiene, y á la Di-

visión de ferro carriles de Sevilla lo remi-

to, como está prescrito. Respondiendo á

las necesidades de Almería, la citada em-

presa ferroviaria propone que el correo

salga de esta capital á las 9:30 de la ma-

ñana, en vez de á las 7:40, y que llegue á

las 5:20 de la tarde en vez de á las 6:59,

que es la rapidez que permite el perfil de

la linea y el mínimo de parada en las es-

taciones.

Cuando el ministro de Fomento haya

aprobado la nueva marcha y la comuni-

que al de la Gobernación para que éste lo

haga al Director de correos, veremos qué

nuevas razones poderosísimas se le ocurre

invocar al Sr. Hernández para seguir per-

judicando los intereses de Almería y toda

la comarca; veremos que nuevas órdenes

dicta para dejar las incumplidas; veremos

qué nuevos pretextos invoca para arrojar

sobre la Compañía del Sur, sobre el minis-

tro de Fomento ó sobre la División de S

villa, culpas que sólo él ha cometido, res-.

ponsabilidades que sólo á él corresponden

faltas que únicamente son suyas y que

ofrecen nuevo testimonio de la desorgani-

zación que reina en todos los ramos admi-

nistrativos de España.

EMIGRACION

Almería la primera

se ha publicado las estadísticas de la

emigración de España en el quinquenio

1891-95.

Las corrientes emigratorias son los ha-

bitantes de las provincias de Levante; se

dirigen por lo general á Argelia, y los del

litoral cantábrico hacia las Repúblicas

americanas.

Así resulta que para Argelia salieron

en 1891: de Almería, 6.942 varones y 1.371

hembras; total, 8.813. De Alicante, 4.687

varones y 1.359 hembras; total, 6.046. De Murcia, 971 varones y 411 hembras; total, 847. De Valencia, 425 varones y 161 hembras; total, 586. Y de Baleares, 240 varones y 106 hembras; total, 346.

Como se ve por los anteriores datos, la provincia de Almería fué durante los pasados años la que mayor contingente ofreció á la emigración.

Sin embargo de que desde que se construyó el ferro-carril de Linares á esta capital ha disminuido bastante la huida de nuestros compatriotas á la Argelia, todavía Almería ocupa el primer lugar en la estadística de emigración, por lo que el gobierno debiera fomentar las obras públicas, medio seguro de que la riqueza pueda desarrollarse, disminuyendo los amargos y fatales efectos de la sangría suelta que padece esta infeliz provincia.

DE LITERATURA.

LOS AMORES DE LA LUNA.

Amores tiene la luna

con el mar murmurador...

Cuando la marea sube,
creen que los acerca Dios
y que van á unirse, piensan,
en un abrazo de amor.

Pero pronto se disipa
la acariciada ilusión,
porque baja la marea,
y con eterno dolor

ay! vuelven, antes de unirse,
a separarse los dos.

Amores tiene la luna

con el mar murmurador;

sus amores y los nuestros,

iguales, iguales son.

sagra con entusiasmo digno de más levantados fines, no presta la menor atención á ninguno de los problemas de interés para los pueblos, que hay que resolver, y lo mismo sucede á los demás funcionarios cuyo cargo se relaciona más ó menos directamente con la política, ocupados los unos en defenderse de ardides y malquerencias, y los otros en ejecutar las maniobras dispuestas por su jefe para el logro de sus personales conveniencias ó las de su grupo.

He ahí las razones que tenemos para dolernos el espectáculo que ofrecen los nortiales días los conservadores almerienses y para desechar que el gobierno intervenga en la lucha civil que sostienen sus correligionarios con implacable saña, restableciendo la normalidad, rota por la impericia, por la ambición y por la soberbia.

El despedirse hace poco de Almería el

ilustrado escritor del *Heraldo de Madrid*

D. Celedonio José de Arpe, para regresar

a la corte, ha recogido varios encargos de

los almerienses, todos referentes al mejoramiento de la capital, de los cuales se

ocupa en un precioso articulo, que bajo el

epígrafe de *Lo que pide Almería*, publica

el referido periódico en su número 3.214,

que tengo á la vista.

También nosotros los garrucheros so-

mos almerienses, y á título de tales, ya

que el Sr. Arpe se conoce que tiene algu-

nas simpatías por esta malaventurada tie-

rra, vamos, abusando de su amabilidad, á

hacerle también otro encargo, por si qui-

siera honrarnos poniéndolo en las columnas

del popular *Heraldo*, para que pueda

llegar por ese conducto á oídos del Gobier-

no, que gracias que se entere de algo de

lo que dicen los periódicos de gran circula-

ción, pues lo que digan estos periodiqui-

los de pueblo no ha de oírlo por más que

nos desgañitemos pidiendo; y lo que pedimo-

mos es de tanta justicia, que no cabe más,

pues V. bien sabe que toda esta región

oriental de la provincia, que comprende

los partidos judiciales de Cuevas, Vera y

Sorbas, que son tan ricos en productos ve-

getales y minerales, como lo decantan sus

famosas minas de Sierra Almagrera y Be-

dar, y sus ricos frutos, sigue aislada de Es-

paña y del mundo, pues el ferro-carril de

Linares hace su recorrido á gran distancia

de esta parte de la provincia, y el de Mur-

cia á Granada, que enlazó á los distritos

vecinos de Purchena y Huercal-Overa, fué

para aislarlos de su provincia, pues siendo

Garrucha su puerto más cercano, por don-

de hacían su tráfico marítimo, segun venia

dispuesto por la naturaleza, encontrándose

ahora con más rápida y económica co-

municación con la provincia de Murcia,

sus relaciones son hoy por necesidad, más

murcianas que almerienses, por más que

suspiren, como nosotros, por una línea fe-

rreña que los devuelva al seno de su pro-

vincia, es decir, que les facilite la comu-

nícacion con estos pueblos hermanos de

que se han quedado distanciados.

Esa linea que ha de establecer el lazo

fraterno con que la naturaleza ha tenido

basta aquí juntos á los cinco distritos judi-

ciales nombrados, que comprenden la zo-

na más rica de esta provincia, es el ferro-

carril de Lorca á Almería, de que es con-

cessionario el Excmo. Sr. Marqués de Lo-

ring, y cuyo expediente, terminado hace

más de nueve años, espera solo que se lleve

á Consejo de Ministros para acordar la

subasta, que no es posible que deje de te-

ner postor; pues si las empresas estudian

este asunto, aquí sobre el terreno, se

convencerán de que es un buen negocio

de construcción con la subvención que

tiene de 60.000 ptas. por kilómetro, y de

expLOTACIÓN por las muchas riquezas que

rallo se tomara por nuestro asunto el mismo interés que se ha tomado por los de Almería, aunque las mafias del engaño, como V. dice, nos envuelvan a todos, si el Gobierno no otorgara nada de lo que se le pide.

UN GARRUCHERO

Garrucha 7 de Septiembre de 1899,

DE COMERCIO.

AUMENTO DE TRÁFICO

La Comisión permanente de las Cámaras de Comercio organiza nuevos mitines para solicitar la baja de las contribuciones.

No parece sino que para el comercio español no hay más cuestión que la de la Hacienda pública y la del pago de los tributos, á juzgar por los actos y los acuerdos de la referida Comisión.

Sin embargo, nada más lejos de la realidad que tal supuesto. Lo que en primer término hace falta al elemento comercial, es aumento de tráfico, que se consigue con la apertura de nuevos mercados y ensanche de los existentes; con facilidad en los transportes y vías de comunicación; con un buen régimen arancelario y de tratados; con muchas otras cosas, en fin, que son antes que el mezquino detalle del recibimiento trimestral de la contribución.

Teniendo presentes los gastos relativos a los puertos de Almería y Barcelona, para no enumerar los otros del extenso litoral español, resulta que la diferencia con los de Italia, por ejemplo, es grandísima.

Si á esto se une que en la cuestión de fletes también andamos bastante mal, pues tiene España mucha desgracia en todo lo que se relaciona con el arrastre de mercancías, lo mismo por el interior que por lo que respecta al envío de nuestros productos para fuera, es muy grande la trabaja con que la exportación lucha y la imposibilidad absoluta de la competencia.

Esto desconsuela, descorazona.

Porque si, además de lo mucho que importamos, á pesar de que los cambios fluctúan hace tiempo entre 22 y 23, y de que minas, y ferrocarriles, y tranvías, amén de muchos otros negocios, están en manos de extranjeros, motivo por el cual sale de España frecuentemente mucho dinero, no procuramos el desquite con una exportación que neutralice en parte esta sangría suelta, estamos completamente perdidos.

Hay que procurar la baja de los altos fletes, teniendo en cuenta que la conveniencia es mutua, pues si la exportación aumenta, acrecerá el tráfico con provecho para todos, y especialmente para las Compañías navieras.

Disminuyendo los fletes y los gastos de puerto, así como los impuestos con que pesadamente viene luchando la navegación, se estaría en camino de probar fortuna en muchos otros mercados, donde la competencia por la baratura hace que hasta ahora tengamos que retroarnos.

Las Cámaras de Comercio podrán hacer mucho bueno en este asunto, removiendo obstáculos y emprendiendo activas y oportunas gestiones.

Lo que se dice:

Diputado.

Ayer, en el tren correo, llegó á esta capital el diputado electo por Purchena don Segundo Cuesta.

Casamiento.

El lunes próximo se verificará el de la distinguida Sra. Encarnación Vallo Cara con nuestro querido amigo el ilustrado abogado y escritor, ex secretario de este Ayuntamiento, D. David Esteban.

Anticipamos al nuevo matrimonio nuestra enhorabuena más cordial.

Bien venid.

Se encuentra en esta capital, para asuntos mineros, nuestro apreciable amigo D. Fernando Carnavallí, secretario de S. A. el Conde de Caserta.

Médicos militares.

Se encuentran en ésta capital, en uso de licencia, nuestros apreciables amigos y paisanos los médicos de sanidad de la armada D. Federico y D. Eustasio Torrecillas Fernández.

Enlace.

Ayer se verificó en Granada el de la bella Sra. Isabel Ibáñez Campoy con

nuestro querido amigo el joven abogado almeriense D. Juan Campoy Rapallo.

Felicitamos al nuevo matrimonio, el que establece su residencia en ésta capital.

De regreso.

Ayer salió para Cuevas, con su familia, nuestro amigo el registrador de la propiedad de aquel partido D. Cristóbal Bordiu, unido por tantos lazos de cariño a EL FERRO-CARRIL.

Sigue el calor.

Aunque el Almanaque dice que estamos muy próximos á entrar en el otoño, los hechos no confirman la previsión de ese límite.

Buena noticia.

Por las Compañías del Sur de España y Madrid á Zaragoza y á Alicante, se ha establecido el oportuno contrato para que por las líneas respectivas puedan circular los materiales de ambas empresas, evitándose así tanto para los viajeros como para las mercancías los molestos transbordos que se venían verificando en Baeza (embarcadero).

A Linares.

Han regresado á Linares el banquero Sr. Rodríguez y familia y la bella esposa del apoderado general de la casa Figueroa, D. Enrique Arboleda, que han permanecido en Almería una larga temporada.

Coronel.

Ha sido destinado á ésta capital, á mandar el regimiento reserva de Almería, el coronel D. Emilio Galisteo Brunenque.

Palacio.

El que construyó en Madrid nuestro inolvidable paisano D. Juan Anglada, ha pasado á ser propiedad del marqués de Larios, quien se propone habitarlo.

Cónsul de Francia.

Ayer salió para París Mr. Henri Delfore, cónsul de Francia en Almería, para asuntos del servicio.

Durante su ausencia queda encargado del Consulado Mr. Camilo Bilange.

Toros en Ubeda.

Con motivo de la feria de Ubeda, que tendrá lugar á fines del corriente, se celebrará en la citada ciudad una corrida de toros del marqués de los Castellanos, actuando de matadores Minuto y Fuentes.

También se proyecta una buena novillada, en la que se matará ganado del marqués de Cullar.

A Madrid.

Anteayer, en el expreso, salieron para Madrid, donde se proponen pasar una temporada, la señora y la hermana de nuestro apreciable amigo el ingeniero de minas D. Daniel de la Escosura.

La isla de Alborán.

La interesante revista madrileña *Nuestro Mundo*, publicará en breve un artículo del distinguido escritor Sr. Fernández Villegas (Zeda) acerca de la isla de Alborán, la que visitó há poco, aprovechando su estancia en Almería.

Dicho trabajo aparecerá ilustrado con preciosos fotografiados.

Granada-Almería.

Al regresar á Granada de sus expediciones veraniegas varias señoritas granadinas que fueron invitadas á bordar cintas por el Club Velocípedico Almeriense, nos ruegan hagamos constar que á la circunstancia de hallarse ausentes se debe el no haber enviado, como en otro caso lo habrían hecho con sumo gusto, las cintas que les fueron pedidas.

Feria de Vera.

Hay mucha animación en la ciudad de Vera para celebrar este año con gran pompa las fiestas de la feria. A los festejos que aquél Ayuntamiento prepara, algunos aficionados tratan de añadir la celebración de dos corridas de novillos-toros.

Higos y algarrobas.

En los pueblos de Levante de esta provincia promete ser abundante este año la cosecha de higos, notándose igualmente alguna animación en la compra de algarrobas, cuyo fruto se tuvo en muy poca estima hasta el pasado año, que fué muy solicitado, especialmente por el mercado de Valencia.

El alcalde.

Dícese que dentro de breves días saldrá para Madrid el alcalde de ésta capital D. Ramón Barroeta, á conferenciar con el gobierno sobre asuntos que preocupan hoy mucho la opinión pública en Almería.

En Apolo.

De un día á otro llegará á esta ciudad el conocido artista Sr. Vidal, quien se propone exponer en el teatro de Apolo un cinematógrafo de colores.

La compañía dramática del Sr. Bueno no debutará en ese coliseo hasta el día 8 del mes próximo.

Criminales.

Dícese que han sido descubiertos los autores del asesinato del recaudador de contribuciones de Benizalón, D. Federico López Sanchez, perpetrado en ésta capital hace un año y que hasta ahora permaneció en el misterio.

Tenor almeriense.

En el último expreso salió para Madrid é Italia el notable tenor D. Luis Iribarne, nuestro querido amigo.

Uva.

Continua muy activa la exportación de uva de embarque.

Los precios obtenidos en estos días no pasan, por regla general, de la categoría de medianos.

Nuevo consignatario.

Nuestro amigo D. Jacobo Basco ha sido nombrado consignatario de una importante casa inglesa de vapores fruteros.

Actualmente se encuentra en este puerto el *Mauritius* que saldrá en breve para Glasgow con carga de 4.000 barriles.

DE TEATROS.

Al mismo tiempo que nos llega la noticia de que es probable que Aurora Guevara, la tiple de grandes facultades que aplaudiremos há poco en Apolo, vuelva á presentarse pronto en el palco escénico de ese coliseo, leemos en la prensa de Madrid lo siguiente:

«Después de larga y provechosa campaña artística por Almería, Orán y Granada, ha regresado á Madrid la primera tiple doña Aurora Guevara.

Esta notable artista saldrá en breve de la corte, siendo la base de una buena compañía del género chico, cuyos trabajos de formación han comenzado ya.»

Aurora Guevara, pagando á Almería parte del cariño que la debe, ha escrito manifestando sus deseos de que sea ésta una de las poblaciones que visite con la nueva compañía.

La contestación de parte del empresario de Apolo ha sido afirmativa, asfes que esperamos que durante la próxima temporada, podremos tener la satisfacción de aplaudir de nuevo á la cantante y á la actriz que tan legítimos afectos se conquistara há poco y que tan merecidas ovaciones recibiera de este público.

Cosas del día

Por la peste de Oporto,

tan oportuna, nadie aquí á la política dedicó un rato, y mientras los ministros corren la tuna, no existe más Gobierno que el señor Dato.

El cierra las fronteras á los microbios, establece en las mismas grandes rigores.

hace á todos iguales en los agobios, y también destituye gobernadores.

Aplaudie todo el mundo sus energías y sus disposiciones autoritarias; que en casos como este las garantías y las constituciones son secundarias.

Si gracias á su celo la feroz hueste de los microbios no entra, palmas le bato, y serán abogados contra la peste, para lo sucesivo, San Roque y Dato.

Además pediremos toda la prensa, sin distinción de clases ni de opiniones, que le otorguen á Dato, por recompensa, el título de Duque de los Bubones!

ESPECTACULOS

MARIA GONZALEZ

Ha debutado en Madrid, en el teatro Maravillas, la tiple predilecta del público almeriense, *Maria la nuestra*, como aquí la llamamos.

El *Heraldo de Madrid* describe así la primera exhibición y el primer triunfo de María:

«Apareció la nueva tiple, y su presencia fué acogida con un grandísimo aplauso, en que intervinieron todos los espectadores.

En la obra del descuidado escritor, y le llamo descuidado porque escribe poco, mi amigo Feliz Limendaux, intitulada *Su majestad la tiple*, desarrolló María González todas sus artes para lograr nuevos aplausos.

Cantó con voz clara y bien timbrada los distintos números de la partitura, interpretando con la gracia peculiar en la bella tiple los mismos graciosos personajes que en el reparto del estreno obtuvo.

—Ha ganado mucho.

—Viene más guapa.

—Esta va á ser la tiple del público.

Con estas ó parecidas exclamaciones demostraban los espectadores su satisfacción y su agrado por la labor de la inteligente actriz y bella tiple.

Pero el triunfo mayor lo alcanzó María Gonzalez interpretando el papel de *La sal* en *Los presupuestos de Villapierre*.

No sé quién lo hacía anteriormente. Lo que si me atrevo á apostar es que mejor que la nueva tiple de Maravillas no lo hace nadie. Gracia verdadera, sin exageración; gusto artístico, como el suyo, y una cara tan linda, son cosas que no abundan en el teatro.

Comprendo, pues, la ovación que tanto al salir á escena, como después de repetir los números de las obras en que tomó parte, dispensó á su graciosa majestad y á la sal de la escena, el numeroso concurso que llenaba el teatro de Maravillas.

No debió de sentarle mal la acogida del público, puesto que María Gonzalez estaba anoche, mejor dicho, esta madrugada, radiante de alegría.

Y con razón, pues entre los espectadores estaba lo más escogido de cuantos escriben para el teatro, y figuraban muchas damas que sólo van á teatros de cierta categoría.

El único disgustado es el empresario... porque el teatro es chico.»

Almería.—Tip. de Fernandez Murcia.

Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España.

LINARES A ALMERIA

Ingresos del 13 al 19 de Agosto del 1898 (246 kilómetros) 47.952,99

Id. del 13 al 19 de Agosto de 1898 (238) — 26.614,51

Diferencia en favor de 1899 21.338,39

Ingresos del 1º de Enero al 19 de Agosto de 1899 (246 kilómetros) 1.915.881,88

Id. del 1º de Enero al 19 de Agosto de 1898 (238) — 776.824,32

Diferencia en favor de 1899 239.057,55

Compañía de los Caminos de Hierro del Sur de España

Guadro de marcha de los trenes de viajeros desde el 21 de Marzo de 1899

Nº 4.

EXPRESS NÚM. 6									
TRENES ASOMBRADORES									
CORREO NÚM. 2									
Llegada	Pa. rada	Cruza- mientos	Llegada	Pa. rada	Cruza- mientos	Llegada	Pa. rada	Cruza- mientos	Llegada
1. clase	2. clase	3. clase	1. clase	2. clase	3. clase	1. clase	2. clase	3. clase	1. clase
M.	W.	M.	M.	W.	M.	M.	W.	M.	M.
6.48	6.49	6.50	6.49	6.50	6.51	6.49	6.50	6.51	6.49
6.50	6.51	6.52	6.51	6.52	6.53	6.50	6.51	6.52	6.50
6.52	6.53	6.54	6.53	6.54	6.55	6.52	6.53	6.54	6.52
6.54	6.55	6.56	6.55	6.56	6.57	6.54	6.55	6.56	6.54
6.56	6.57	6.58	6.57	6.58	6.59	6.56	6.57	6.58	6.56
6.58	6.59	6.60	6.59	6.60	6.61	6.58	6.59	6.60	6.58
6.49	6.50	6.51	6.50	6.51	6.52	6.49	6.50	6.51	6.49
6.50	6.51	6.52	6.51	6.52	6.53	6.50	6.51	6.52	6.50
6.52	6.53	6.54	6.53	6.54	6.55	6.52	6.53	6.54	6.52
6.54	6.55	6.56	6.55	6.56	6.57	6.54	6.55	6.56	6.54
6.56	6.57	6.58	6.57	6.58	6.59	6.56	6.57	6.58	6.56
6.58	6.59	6.60	6.59	6.60	6.61	6.58	6.59	6.60	6.58
6.59	6.60	6.61	6.60	6.61	6.62	6.59	6.60	6.61	6.59
6.60	6.61	6.62	6.61	6.62	6.63	6.60	6.61	6.62	6.60
6.62	6.63	6.64	6.63	6.64	6.65	6.62	6.63	6.64	6.62
6.64	6.65	6.66	6.65	6.66	6.67	6.64	6.65	6.66	6.64
6.66	6.67	6.68	6.67	6.68	6.69	6.66	6.67	6.68	6.66
6.68	6.69	6.70	6.69	6.70	6.71	6.68	6.69	6.70	6.68
6.70	6.71	6.72	6.71	6.72	6.73	6.70	6.71	6.72	6.70
6.72	6.73	6.74	6.73	6.74	6.75	6.72	6.73	6.74	6.72
6.74	6.75	6.76	6.75	6.76	6.77	6.74	6.75	6.76	6.74
6.76	6.77	6.78	6.77	6.78	6.79	6.76	6.77	6.78	6.76
6.78	6.79	6.80	6.79	6.80	6.81	6.78	6.79	6.80	6.78
6.80	6.81	6.82	6.81	6.82	6.83	6.80	6.81	6.82	6.80
6.82	6.83	6.84	6.83	6.84	6.85	6.82	6.83	6.84	6.82
6.84	6.85	6.86	6.85	6.86	6.87	6.84	6.85	6.86	6.84
6.86	6.87	6.88	6.87	6.88	6.89	6.86	6.87	6.88	6.86
6.88	6.89	6.90	6.89	6.90	6.91	6.88	6.89	6.90	6.88
6.90	6.91	6.92	6.91	6.92	6.93	6.90	6.91	6.92	6.90
6.92	6.93	6.94	6.93	6.94	6.95	6.92	6.93	6.94	6.92
6.94	6.95	6.96	6.95	6.96	6.97	6.94	6.95	6.96	6.94
6.96	6.97	6.98	6.97	6.98	6.99	6.96	6.97	6.98	6.96
6.98	6.99	7.00	6.99	7.00	7.01	6.98	6.99	7.00	6.98
7.00	7.01	7.02	7.01	7.02	7.03	7.00	7.01	7.02	7.00
7.02	7.03	7.04	7.03	7.04	7.05	7.02	7.03	7.04	7.02
7.04	7.05	7.06	7.05	7.06	7.07	7.04	7.05	7.06	7.04
7.06	7.07	7.08	7.07	7.08	7.09	7.06	7.07	7.08	7.06
7.08	7.09	7.10	7.09	7.10	7.11	7.08	7.09	7.10	7.08
7.10	7.11	7.12	7.11	7.12	7.13	7.10	7.11	7.12	7.10
7.12	7.13	7.14	7.13	7.14	7.15	7.12	7.13	7.14	7.12
7.14	7.15	7.16	7.15	7.16	7.17	7.14	7.15	7.16	7.14
7.16	7.17	7.18	7.17	7.18	7.19	7.16	7.17	7.18	7.16
7.18	7.19	7.20	7.19	7.20	7.21	7.18	7.19	7.20	7.18
7.20	7.21	7.22	7.21	7.22	7.23	7.20	7.21	7.22	7.20
7.22	7.23	7.24	7.23	7.24	7.25	7.22	7.23	7.24	7.22
7.24	7.25	7.26	7.25	7.26	7.27	7.24	7.25	7.26	7.24
7.26	7.27	7.28	7.27	7.28	7.29	7.26	7.27	7.28	7.26
7.28	7.29	7.30	7.29	7.30	7.31	7.28	7.29	7.30	7.28
7.30	7.31	7.32	7.31	7.32	7.33	7.30	7.31	7.32	7.30
7.32	7.33	7.34	7.33	7.34	7.35	7.32	7.33	7.34	7.32
7.34	7.35	7.36	7.35	7.36	7.37	7.34	7.35	7.36	7.34
7.36	7.37	7.38	7.37	7.38	7.39	7.36	7.37	7.38	7.36
7.38	7.39	7.40	7.39	7.40	7.41	7.38	7.39	7.40	7.38
7.40	7.41	7.42	7.41	7.42	7.43	7.40	7.41	7.42	7.40
7.42	7.43	7.44	7.43	7.44	7.45	7.42	7.43	7.44	7.42
7.44	7.45	7.46	7.45	7.46	7.47	7.44	7.45	7.46	7.44
7.46	7.47	7.48	7.47	7.48	7.49	7.46	7.47	7.48	7.46
7.48	7.49	7.50	7.49	7.50	7.51	7.48	7.49	7.50	7.48
7.50	7.51	7.52	7.51	7.52	7.53	7.50	7.51	7.52	7.50
7.52	7.53	7.54	7.53	7.54	7.55	7.52	7.53	7.54	7.52
7.54	7.55	7.56	7.55	7.56	7.57	7.54	7.55	7.56	7.54
7.56	7.57	7.58	7.57	7.58	7.59	7.56	7.57	7.58	7.56
7.58	7.59	7.60	7.59	7.60	7.61	7.58	7.59	7.60	7.58
7.59	7.60	7.61	7.60	7.61	7.62	7.59	7.60	7.61	7.59
7.60	7.61	7.62	7.61	7.62	7.63	7.60	7.61	7.62	7.60
7.62	7.63	7.64	7.63	7.64	7.65	7.62	7.63	7.64	7.62
7.64	7.65	7.66	7.65	7.66	7.67	7.64	7.65	7.66	7.64
7.66	7.67	7.68	7.67	7.68	7.69	7.66	7.67	7.68	7.66
7.68	7.69	7.70	7.69	7.70	7.71	7.68	7.69	7.70	7.68
7.70	7.71	7.72	7.71	7.72	7.73	7.70	7.71	7.72	7.70
7.72	7.73	7.74	7.73	7.74	7.75	7.72	7.73	7.74	7.72
7.74	7.75	7.76	7.75</td						